

Bitácora de una Travesía:  
Registros de un viaje



Concierto Educativos Universidad Santiago de Chile, 2016

Omar Cortés



# Índice

Bitácora de una Travesía: Registros de un viaje	3
Un público diverso: gustos musicales de las y los estudiantes	5
Músicos cercanos pero desconocidos	6
Un Docente en la música que diferencia y unifica	8
Mediadores en la contingencia	9
Reflexiones finales: Preguntas sin respuestas, espacios para el vacío de sentido.	12
Bibliografía	14
Anexos	15
Actividades de la Investigación	15
Diseño Metodológico	15

## Bitácora de una Travesía: Registros de un viaje

Durante el primer semestre del 2016, la orquesta sinfónica de la Universidad de Santiago de Chile (Usach) junto a la Red de Mediación Artística prepararon y presentaron un proyecto de concierto educativo llamado “Travesía, una aventura musical”. El proyecto, buscó transformar un concierto de música docta en un encuentro entre los/las estudiantes, docentes y músicos, generándose un intercambio cultural en donde cada integrante llevaba consigo al concierto sus propios repertorios y prácticas culturales.

El concierto resultaba una “Travesía”, en el sentido de que todos/as los/as participantes emprendían un viaje. Como todo viaje, existiría un soltar el mundo conocido para atravesar hacia otro en donde las certidumbres no fueran totales. La música docta, ajena y habitualmente no presente en las rutinas cotidianas de los/as estudiantes y docentes (CNCA, 2012), fue el soporte y gatillador de ese viaje. Era un camino a recorrer con momentos desconocidos e imprevistos. Esa travesía sería el encuentro entre distintas y desconocidas personas en un concierto de música docta.

La travesía no se entiende como una estrategia de volver accesible la cultura a quienes supuestamente carecen de una, o de barrer las fronteras simbólicas de acceso a ella. Más bien, la travesía se concibe como el acto de generar un encuentro entre diferentes culturas, mediante la reunión de un modo de hacer música performado por la orquesta y las formas de hacer y escuchar música presentadas por el público.

Soportando al proyecto reside una concepción de las prácticas culturales y artística que les reconocen un dinamismo permanente y una pluralidad de significados. Cada actor articularía sus propios sentidos o registros de la experiencia artística cultural, a partir de la relación que sus repertorios de significación adquiridos durante su biografía generan con situaciones concretas (Lahire, 2004), en este caso, de participación en un concierto educativo. Aquello, implica asumir que un acontecimiento artístico cultural, contiene una pluralidad de registros posibles, en tanto articulaciones de repertorios sean posibles elaborar por cada actor. El acontecimiento artístico cultural, visto así, resulta el encuentro de diversos registros, cada uno igualmente válido y legítimos, en tanto actualizan los repertorios de cada actor, los cuales son parte intrínseca de su identidad, origen y biografía.

En ese encuentro, la “mediación artística” aportaría a poner en interacción los registros de cada participante, movilizándolo a cada actor a empatizar con el otro mediante diálogos que promuevan la comprensión mutua y la posibilidad de encontrar las similitudes y diferencias entre cada registro (Montero 2015).

En otros términos, la “mediación artística” como dispositivo que vehiculiza un encuentro, es una herramienta de reconocimiento de cada registro, con su identidad y biografía asociadas, en donde se ofrecen tres procesos paralelos: 1) Se reconoce una identidad que es similar a la de todos, y por tanto, es parte de un “nosotros”; 2) se reconoce una diferencia que le asigna unicidad al sujeto; 3) también se reconoce una maestría o poder del que reconoce y del reconocido en integrar un nosotros y distinguirse del resto, el poder de integrar y distinguir a un otro (Frigeiro y Dikers, 2005). Por cuanto, en un encuentro ocurre un

reconocimiento de una identidad personal, de una integración o formación de comunidad y una asignación de poder a cada intergrante.

El viaje emprendido por los participantes de los conciertos (músicos, mediadores, estudiantes, docentes) puede comprenderse como una densa y compleja trama de sentidos, en donde cada uno/a propone un registro, que la mediación artística vehiculiza para que todos los/as participantes la reconozcan, validen y legitimen.

Guiados por dicho modo de comprender los conciertos educativos, se emprendió un esfuerzo por profundizar en los distintos registros, es decir, en las especificidades que cada participante llevó al encuentro. Para ello, se diseñó y aplicó una investigación que fue observando, entrevistando y encuestando<sup>1</sup>. El presente documento, contiene los principales hallazgos de dicho estudio.

El informe comienza con una aproximación a los gustos y preferencias musicales los/as estudiantes que asistieron al concierto. En un segundo apartado, se contrastan esas preferencias musicales con las percepciones que los/as músicos tienen sobre el concierto, su público escolar y el trabajo del/la músico de orquesta. Luego, en un tercer momento, se presenta el testimonio de un docente que por segundo año consecutivo asiste con sus estudiantes al concierto. En un cuarto apartado, se aborda la evaluación que los/as mediadores hacen de su experiencia, junto al relato de las tensiones que vivieron durante el ejercicio de mediación.

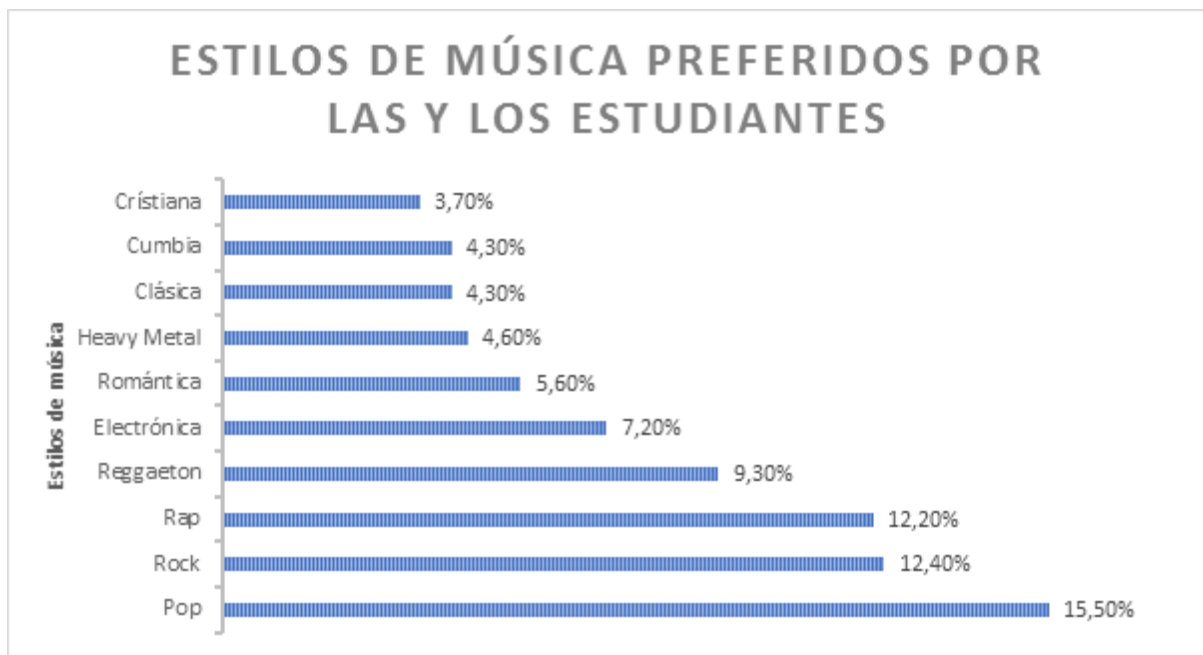
---

<sup>1</sup> En los Anexos se encuentra una síntesis metodológica

## Un público diverso: gustos musicales de las y los estudiantes

De acuerdo a una primera producción de información respecto a cuáles eran los gustos musicales de los/as estudiantes asistentes de los conciertos educativos, los gustos se distribuyeron entre varias alternativas de estilos y canciones. Según los resultados de la encuesta, de un total de 483 estudiantes, se registraron 24 distintos estilos musicales preferidos. Así mismo, de un total de 431 estudiantes, se registraron 381 distintas canciones preferidas.

Aquellas preferencias, tendieron a agruparse en algunos estilos. Por ejemplo, si nos concentramos en los 10 estilos preferentes, aparecen: El Pop, El Rock, El Rap, El Reggaetón, La música electrónica, La música romántica, El Heavy Metal, La música Clásica, La cumbia y música con contenido cristiano



Si bien, existen tendencias resulta interesante la diversidad de gustos musicales expresada por los/as estudiantes. Aquella pluralidad de estilos musicales y canciones pueden señalar que los/as estudiantes cuentan con acceso a diversos repertorios de construcción de identidad. Esto, bajo el supuesto que la música como práctica cultural construye y reproduce una identidad. En ese sentido, las y los estudiantes transitan por diversas ofertas de referentes identitarios, pudiendo seleccionar las obras musicales en donde sentirían su identidad proyectada o confirmada. De esta manera, los/as estudiantes construyen sus propios repertorios, pocos asimilable a la de otros.

La presente reflexión no intenta obviar los grupos identitarios que las y los estudiantes integran, no obstante, apunta a destacar la diversidad existente entre ellos a pesar de la modas o tendencias que podrían existir en el mundo escolar.

Cabe también advertir el lugar que ocupa la música clásica dentro de las preferencias. Solo un 4,3 % comentó que les gustaba ese estilo. Por cuanto, la mayoría de los/as estudiantes asistieron al concierto de la música que no se encuentra entre sus preferencias.

Tanto la particularidad de cada repertorio de gustos musicales, así como la distancia que la mayoría expresa respecto a la música clásica, permiten señalar que los asistentes del concierto era un grupo internamente heterogéneo que se encontraría con una música no escuchada por ellos, y con músicos/as que tampoco les resultan cercano.

## Músicos cercanos pero desconocidos

Por su parte, los/as músicos de la orquesta que fueron invitados a un grupo focal reafirmaron una distancia con el público asistente que no impedía el encuentro con ellos/as.

Un tema central mencionado por los/as músicos fue la desvalorización social que presenta su profesión. Según ellos/as, tanto en las remuneraciones, la visibilidad de sus prácticas profesionales y el reconocimiento social, trabajar en una orquesta resulta una profesión desvalorada. Con distintos argumentos, los/as músicos reaccionan a esa desvalorización defendiendo su trabajo.

*Por siempre la pregunta es la misma: oye, y se puede vivir de la música. No entendieron el mensaje ...” que se puede disfrutar de la música, que es una disciplina. que es un trabajo que requiere cierto tiempo. por eso en un ensayo de una orquesta y los momentos de trabajo no son las ocho horas de un tipo.“ (Músico hombre)*

Algunos/as mencionan las altas exigencias que deben enfrentar durante su formación inicial y durante su ejercicio cotidiano para lograr interpretar obras musicales clásicas, y para formar parte de una orquesta. Otros/as argumentan desde la complejidad de la música que interpretan, aludiendo a que la música clásica presenta una calidad superior a otras. También, ponen en valor la música orquestada por las dificultades asociadas a la coordinación de muchos músicos al mismo tiempo, y a la intensidad de la experiencia musical que ofrece para sus públicos. Es decir, los músicos comentan un desencuentro entre la calidad y exigencia de la música que ellos profesionalmente interpretan y el lugar que en la sociedad chilena dicha música tiene.

*“La orquesta tiene un valor especial dentro de la sociedad, incluso comparando con un equipo de fútbol, con cualquier disciplina. Sin embargo, eso a las personas que enseñan jamás han reparado en eso para entregárselo a la gente. Yo creo que ese es el valor que la gente tiene que reconocer en nuestro trabajo. Valorar el arte y la música clásica y el tipo de trabajo que se hace. Eso nunca se habla en un concierto educacional, y yo creo que es lo más importante.“ (Músico hombre)*

Al referirse al público del concierto educativo, los/as músicos comentan encontrarse con perfiles de público muchas veces conocidos en las clases particulares que realizan en sus tiempos libres o en otras experiencias educativas. Una música comenta: *“nosotros somos músicos y profesores también, entonces tenemos mucha relación con niños, con enseñar. Normalmente en lugares de mucha pobreza.”* Sin embargo, son enfáticos en señalar que esos públicos están inmersos en espacios culturales que no dialogan con los de la música clásica. Comentan que en las rutinas cotidianas de los/as estudiantes no aparece la música que ellos practican. Más bien, esas rutinas estarían saturadas de música comercial. Esa distancia es también generada por alguno de los músicos, cuando mencionan a la música popular de los/as estudiantes como de mala calidad: *“- es la competencia, eso es lo que*

*escuchan todo el día (Músico mujer), - O sea, no es la competencia. Es algo que se les mete, que les colocan todo lados (Músico hombre)*

Sin embargo, los/as músicos logran consensuar que, a pesar de las diferencias existentes entre ellos/as y el público de un concierto educativo, finalmente existen elementos que tienen en común. En más, proponen que volviendo visible aquellos aspectos en común se puede lograr un mayor interés en la música que ellos/as practican. En esa lógica, señalan que sería interesante transparentar la lógica de organización de una orquesta, mostrando el trabajo intensamente colaborativo que la orquesta implica, pues tienen que lograr coordinar distintas personas con gustos, formas de interpretar música, e intereses distintos. En otras palabras, apuntan a volver visible el trabajo humano detrás del concierto.

*“Lo importante es que los chicos tengan un trabajo de grupo con nosotros, en el sentido de cómo nosotros trabajamos. O sea, nosotros hacemos un trabajo en equipo que es súper importante. Yo creo que eso se podría entregar como enseñanza. Yo no necesito que estén tocando esto de tal manera y si no la tocan, entonces no funciona. O al contrario, cuando nosotros nos logramos mezclar, ah ese es un trabajo en equipo” (Músico hombre)*

También llegan a elaborar la concepción de concierto educativo como un regalo que los músicos le preparan y entregan a los/as estudiantes. Un regalo que consiste en un experimentar un “momento bonito”, sin necesidad de que aprendan o incorporen información nueva. Bastaría que el concierto fuera una experiencia agradable para su público para que se logre el objetivo central.

*“- No es un impacto a medir si se acuerdan o no de la canción, yo creo que el impacto es otro (Músico hombre), - Es un regalo, para que lo disfruten. Un momento bonito para estar con los demás. No es para que alguien se vaya y oh la historia de tal compositor era tal.. No, olvidalo. Que se entreguen con nosotros (Músico hombre)”*

A partir de las principales temáticas discutidas por los/as músicos, se puede destacar la distancia que establecen con su público escolar que transita por una vida cotidiana desvinculada con la música clásica. No obstante, esas diferencias, existirían aspectos en común entre músicos y estudiantes que aparecen cuando el/la músico se describe como alguien común y corriente que por trayectorias personales terminó interpretando música que disfruta y que no es muy escuchada en el contexto nacional. Se transparentan entonces las elecciones personales que hicieron de cada uno/a músicos, y también aparecen y valoran las elecciones que pueden hacer a otros/as no cercanos a esa música. Con aquello, surge la posibilidad de encontrarse con otro que es valorado con sus trayectorias.

*“Que ellos vean, por ejemplo, ya no estamos tan jóvenes, pero que vean que nosotros andamos con ropa, andamos todos desastrados, que son hombres que son mujeres que no se que, que de alguna manera podría ser uno de ellos. en el fondo es cómo hacer el enganche ahí” (Músico mujer)*

## Un Docente en la música que diferencia y unifica

Otro actor involucrado en el concierto fue un docente de física entrevistado semanas después del evento, quien junto a un grupo de estudiantes de su escuela participó de la travesía.

Uno de los aspectos que rescata del concierto fue la cercanía que los músicos y el director mostraron con el público. Tanto la vestimenta informal de los/as músicos, así como las intervenciones explicativas del director respecto a los distintos instrumentos de la orquesta y la invitación a que el público hiciera música percutiendo sus palmas al ritmo que el director les fue indicando, propició que percibiera a la orquesta accesible al público espectador:

*“el mismo tema de la vestimenta te entrega pauta para tu comportamiento, y por ende el hecho de que ello hubieran venido vestidos de manera más informal también acerca al público y además que [el director] interactuó una gran cantidad de tiempo durante la estadía allá con el público, incluso haciendo una de percusiones, y eso ya es muy interesante ser parte de una orquesta. Eso te afianza más con ellos, los músicos, el director y todo.”*

En esas ropas comunes y corrientes de los músicos y el director parece que se transmitía que todos tenían algo en común, en tanto que en la interacción e inclusión del público a la orquesta el docente percibía el establecimiento de una relación con los artistas.

*“Primero nos dieron una explicación de que son las percusiones, como el [el director] gesticula para que se meta o no un instrumento. Si el instrumento tiene que tocar más bajo o más alto. Nos ayudó bastante cuando trabajamos el tema de la interacción con el público, porque el público entendía perfectamente cuando debía palmar más bajo, palmar más alto, cuando debía hacerlo con más ganas o menos ganas. Cuando debía entrar. Así que eso fue bien interesante”*

A pesar de que reconoce en la música múltiples estilos posibles, y diferentes afinidades personales con cada estilo, el docente de física propone que en la música y la humanidad tienen una relación estrecha y permanente que la vuelve a la primera universal. La vida cotidiana, estaría acompañada constantemente por música, por tanto es una expresión artística cultural que a todos/as interpela. A modo de lenguaje universal, la música parece ser una expresión disfrutada y comprendida por cualquiera.

*La música ha acompañado al hombre desde que el hombre es hombre. En realidad, todos los ritos que el hombre ha generado durante siglo y siglos y siglos y miles de años de cierta forma están asociados a la música. Si hasta para morir se te van a poner música. Uno tiene su banda sonora favorita de la vida. En general uno se relaciona constantemente con ella. Hay tantos tipos variados de música que uno podría a lo mejor gustar más de uno que de otro. Pero la música con el hombre está relacionada desde siempre. Todos los ritos en el fondo. Partimos haciendo percusiones para llegar a hacer cosas a lo mejor mucho más elaborada de música, pero la música está intrínsecamente asociada al ser humano.*

En ese sentido, las diferencias que el docente observa entre sus estudiantes y los músicos de la orquesta junto con sus obras doctas, parece romperse en tanto el concierto transmite una música que inherentemente todos/as pueden escuchar y disfrutar, sin necesidad de



estudiar o adiestrarse en alguna disciplina musical. De hecho, el docente complementa, que lo gratificante para él fue “sacar a los chiquillos de su zona de confort” para que “entiendan que hay mucha más música que la que ellos escuchan”

En síntesis, el docente reflexiona sobre la distancia que hay entre el y sus estudiantes con los músicos del concierto y su música docta. Reflexiona sobre cómo volver más cercana una realidad muy distinta a la de ellos/as; cómo generar un encuentro con otros distintos sin maquillar aquello que los diferencia, y también indaga en cómo hay aspectos transversales a todos/as que resultan motivo de encuentro ineludible: la música.

## Mediadores en la contingencia

Otros/as participantes del encuentro, fueron los/as mediadores/as. Durante una entrevista grupal realizada con ellos/as después del último concierto educativo<sup>2</sup> comentaron las dificultades vividas para desarrollar la mediación, y los aprendizajes generados por la experiencia.

Los/as mediadores son estudiantes de pedagogía en historia de la Universidad de Santiago de Chile, que cursan distintos años de su carrera. Durante los meses previos a los conciertos educativos, los/as mediadores participaron de workshops de formación que procuraron generar aprendizajes respecto a la metodología de mediación artística.

Entre las dificultades experimentadas, los/as mediadores resaltaron la ausencia de una continuidad entre un trabajo desarrollado en la escuela y el concierto educativo. Los/as estudiantes llegaban al concierto sin tener claridad respecto a las características del evento, el concierto no se vinculaba con un contenido previo discutido o abordado dentro de la escuela, y al parecer tampoco tendría un abordaje después del concierto. Más bien, en algunos casos el concierto educativo era entendido como una salida escolar, cuya finalidad se cumplía en tanto los/estudiantes asistieran.

En torno a dicha situación, los/as mediadores se enfrentaron a estudiantes que desconocían las razones de su traslado hacia la escuela, y que agregaban la expresión de un claro desinterés. Esa desvinculación apareció como una dificultad para los/as mediadores, quienes la asociaron a la poca participación de los/as estudiantes en las actividades de mediación.

*“Estaba un poco nervioso. El primer grupo que me tocó era poco participativo. Los chiquillos decían abiertamente que no querían venir, que los profes los trajo. Ellos, se supone que tenían programada la visita el primer semestre, pero por trabas del colegio no podían venir y la patearon hasta último momento. Entonces había unos que no estaban con ganas”*  
(Mediador)

Los/as mediadores son enfáticos en proponer que la desmotivación y su consecutiva falta de participación por parte de los/as estudiantes, no ocurre cuando hay una preparación previa en la escuela. O bien, cuando los docentes vinculan al concierto con algún propósito pedagógico de sus programas curriculares. En esa línea, los/as mediadores propondrán una

---

<sup>2</sup> 6 conciertos durante el 2016

asociación entre los profesores que asistieron al workshop y estudiantes motivados en el concierto y la actividad de mediación.

*“Los profes que si vinieron al workshop, por ejemplo la profe J. que trajo a un curso de básica o la profe C. que vino hoy día. Ella ya había participado. Los niños venían más preparados, sabían a que venían. Y venían con una idea clara, y las mismas profes promovieron esa participación. Entonces va como de la mano con eso, con que muchos de los profes no habían venido a esa actividad” (Mediadora)*

Otra dificultad mencionada fue el desajuste entre los tiempos necesarios para desarrollar la mediación y los tiempos realmente disponibles. En algunos casos, el tiempo sobró y se acudió a la improvisación, mientras que en otros casos el tiempo resultó escaso, pues los/as estudiantes llegaban atrasados o el gran tamaño del grupo obligaba a realizar las etapas de la actividad de manera más lenta, pues se esperaba conseguir la participación de la mayoría.

*“Me pasaba que trataba de controlar los tiempos, entonces decía ya voy a hablar un poco y cuando ya terminaba de hacer la introducción me daba cuenta que ya tenía que ir a la entrada. Entonces afecta mucho eso como la hora en que llegan y cuanto tiempo tenemos para ellos. A veces hacer una mediación de 20 minutos con quince (estudiantes) no es problema, pero hacerlo con cuarenta hay empieza a complicarse. También afecta eso, el número de participantes” (Mediador)*

Dichas dificultades, sometieron a los/as mediadores a una serie de contingencias que ellos/as no tenían previstas. Sin un manual que los/as orientara respecto a cómo resolver esas problemáticas, acudieron a la improvisación. Aquello, implicó que algunos/as experimentaran, sin certeza de obtener el resultado esperado, distintas estrategias espontáneas para capturar la atención de los grupos. Por ejemplo, un mediador comenta: *“El trabajo de mediación estuvo flojo porque los chiquillos no participaban. Intentaba hacer preguntas o interesarlos más allá, pero, al final empecé a preguntarle por la universidad y ahí comenzaron a interesarse más.”* Otro mediador agrega:

*“Me costó realizar la mediación, pero termine hablando de otra cosa y ahí los chiquillos hablaron algo entonces quizás si igual depende del grupo y también depende de uno de la disposición y de la “Chispeza” de poder dominar la situación, porque igual puede que te supere, estés muerto de sueño y les preguntes solo “hola, ¿cómo están?”. Entonces siempre un plan B es necesario.”*

Al parecer, es en la improvisación adaptativa a las contingencias que generan dificultades y le agregan estrés a la experiencia, donde surgen las posibilidades de llevar a cabo la actividad de mediación. En ese sentido, se puede proponer que los/as mediadores también tienen que emprender una travesía para lograr su objetivo, pues deben abandonar las orientaciones rígidas y ensayadas para dar paso a lo que surja durante la combinación entre contingencias y “chipezas”.

El uso de la improvisación, también fue mencionada como un descubrimiento respecto a ellos/as mismos/as. Se encontraron con habilidades personales que no reconocían en ellos/as. Pero también, esa disposición a improvisar les permitió encontrarse con los/as estudiantes, pues fue la chispeza la que encontró las diferencias entre cada estudiante e intentó adaptarse a ese perfil: *“tratar de buscar y buscar porque uno sabe que todos los*

*alumnos no son iguales, buscar lo que motive a los alumnos” (Mediadora).*

En otros términos, una mediadora habla de la diferencia a partir del reconocimiento y validación de las distintas formas de aprender: *“en el último concierto habían unas niñas atrás mío, conversando pero hablaban del concierto, entonces no molestaban para nada. No se callaban nunca, pero era su forma de aprender, así que bacán”*

Interpretando lo señalado por los/as mediadores/as respecto a la improvisación, en ese soltar las pautas o recetas de cómo mediar, aparece por una parte un reconocimiento de ellos/as mismos, mientras que paralelamente, ocurre un reconocimiento de los/as estudiantes y profesores como sujetos diferentes.

Ellos/as proponen como definición de mediación el ejercicio de establecer puentes entre las práctica artística cultural y los públicos. Esos puentes se generarían cuando se le otorga un sentido a la experiencia artística: *“Somos un puente entre la actividad y ellos. Nosotros no somos las estrellas, son ellos. Ellos son los que están haciendo este viaje” (Mediadora)*

*“(Nosotros/as) Le damos sentido y bajada a venir al concierto, de cierto modo estamos dándole sentido. No que vengan a escuchar y a sentar. No. Vienen con un propósito, ahí es donde nosotros tenemos que trabajar con que ellos reflexiones sobre ese propósito” (Mediadora).* Ahora bien, entre ellos/as no resuelven si ese sentido está previamente definido o bien dependerá de cada público.

## Reflexiones finales: Preguntas sin respuestas, espacios para el vacío de sentido.

Iniciar una travesía, parece ser un ejercicio difícil. Soltar aquello conocido y rutinario, y por tanto seguro, para encontrarse con diferencias que no son fáciles de anticipar parece un proceso lleno de inersias que los obstaculizan, pero no lo impiden. Tanto estudiantes, músicos, el docente entrevistado y los/as mediadores experimentaron una tensión en el concierto educativo. Los/as estudiantes se enfrentaron a una música que no se encontraba entre sus gustos. Los/as músicos se presentaron a un público que les recordaba la desvalorización social de su profesión, y de lo poco instalada que están en sus auditores estudiantiles la música que ellos/as interpretan. El docente se tensiona ante el rol de mediador entre una música que siente ajena a la de sus estudiantes. Los/as mediadores se enfrentan a otro con el que no pueden dialogar siguiendo manuales o recetas de acción.

Pese a dichas inersias, los participantes avanzan en la travesía al encontrarse con lo diferente, que es irreductible a los esquemas previos de cada actor. Los estudiantes participan y muestran disfrutar música desconocida o poco presente en sus rutinas cotidianas. Los músicos comprendieron que su concierto era un regalo para el público que solo buscaba generar un momento de disfrute en todos los/as participantes, y también comprendieron que si bien eran distintos a su público estudiantil, habían elementos en común con ellos/as. El docente encontró en la música un lenguaje universal que no requiere mayor mediación. Y, los/las mediadores encontraron en la improvisación las claves para dialogar con estudiantes.

A modo de cierre de esta bitácora, resulta sugerente una de las obras interpretadas por la orquesta durante los conciertos educativos, llamada "Una pregunta sin respuesta" de Charles Ives. Una trompeta deambula entre el público entonando 6 veces hacia la orquesta que ubicada en el escenario. Ante cada pregunta de la trompeta, un grupo de viento intentan una respuesta fallida. Estas son cada vez más rápidas y desesperadas. Mientras se pregunta e intenta responder, las cuerdas están interpretando una melodía suave, invariable e inalterable por las preguntas no respondidas.

La composición y su puesta en escena permite reflexionar sobre el rol de un concierto educativo y su mediación artística. Si se acepta la propuesta de que los conciertos educativos son un espacio de encuentro entre diferentes en donde son las incertidumbres las que deben instalarse, pues aquello que tiene respuesta es lo conocido, es decir lo que cada uno lleva de sí al encuentro, vale interrogarse: ¿Cómo mediar hacia la duda? ¿Cómo seguir avanzando hacia la promoción de una falta de sentido? ¿Cómo darle lugar a las diferencias?

El encuentro entre diferentes puede ser entendido como el encuentro de cada integrante con otro que no se puede leer desde sí, pues tiene un código de lectura propio ininteligible desde afuera. Habría en ese encuentro un vacío de sentido imposible de resolver. Un espacio inmediate o inconectable, en donde solo la incerteza da paso al encuentro, a la emergencia de un desconocido y diferente otro. Dicho en otras palabras, son las preguntas sin respuestas las que nos permitirían un encuentro. Ante dicha propuesta, cabe interrogarse ¿hasta dónde mediar? ¿Hasta dónde debemos articular sentidos? o bien

¿Cuándo debemos desarmar los sentidos e instalar la duda (que no es sospecha) para encontrarnos?

## Bibliografía

CNCA (2012). Encuesta Nacional De Participación y Consumo Cultural. Análisis descriptivo.

Frigeiro, G. y Diker, G. (2005). Educar: ese acto político. Serie seminarios del CEM. Buenos Aires: Del Estante Editorial

Lahire, B. (2004). *El hombre plural. Los resortes de la acción*. Barcelona: Bellaterra.

Montero, J. (2015) Kunstcoop: Experiencias de mediación artística en Alemania. *Arte, Individuo y Sociedad* 2015, 27(3): 375-393

# Anexos

## Actividades de la Investigación

Durante el proyecto de mediación artística se ha ido desarrollando una investigación acción que ha acompañado el proceso de diseño, implementación y evaluación retroalimentando al equipo ejecutor del proyecto, a partir de información generada respecto a las perspectivas de los distintos actores involucrados (estudiantes, músicos, profesores, director de orquesta)

El ejercicio de investigación apunta a generar información que monitoree el desarrollo del proyecto, permitiendo nutrir los procesos de toma de decisión. Pero también, la información producida por la investigación espera sistematizar la perspectiva de los distintos actores que participan del proyecto, con tal de lograr condensar las implicancias experienciales de “la travesía, una aventura musical”.

Este segundo objetivo de la investigación, se sustenta en el paradigma de mediación artística que se encuentra articulando las distintas etapas y características del proyecto. Fundamentando el proyecto se encuentra una perspectiva de mediación artística que propone enfatizar el encuentro y articulación que se genera entre personas distintas, con trayectorias y bagajes culturales diversos, en ese evento musical. Los estudiantes, músicos, director de orquesta, mediadores e diseñadores del proyecto participan juntos de un concierto de música docta que se realiza en ese encuentro. La investigación apunta a poder profundizar en esa experiencia de encuentro y co-creación de un concierto de música docta.

### Diseño Metodológico

Para efecto de ambos propósitos (Uno más evaluativo del proceso y otro más investigativo de la experiencia de encuentro), se realizaron una serie de actividades. A continuación, se detallan:

#### 1) Encuesta a estudiantes que asistieron al concierto:

Se entregaron encuestas que debían ser respondidas por los estudiantes al finalizar el concierto. Se les preguntó respecto a sus gustos musicales y sobre los momentos del concierto que más les gustaron.

#### 2) Realización de grupos focales:

Con músicos de la orquesta: el grupo focal abordó las historias de vinculación de los músicos con la música y su percepción de los estudiantes que asisten a los talleres y sus propuestas de mejora del proyecto

Con mediadores del concierto: Al finalizar el último concierto se realizó un grupo focal con los mediadores para evaluar en conjunto el proyecto, identificando sus debilidades y fortalezas. También se indagó en la concepción de mediación que los mediadores habían incorporado durante el proceso.

### 3) Observación Participante:

Workshop mediadores: El investigador participa del workshop con mediadores, observando las perspectivas de mediación artística que los mediadores expresan, junto con las propuestas de mejora del diseño del programa

Workshop docentes y mediadores: El investigador participa del workshop, prestando atención a las facilidades y dificultades que los asistentes expresaron respecto a la experiencia que se les invitó a realizar.

4) Conciertos educativos: Los mediadores del concierto asumen la responsabilidad de observar analíticamente las interacciones entre los distintos actores del evento, esperando comprender las características generales de ese momento de encuentro mediante la música docta. Aquella observación es registrada en una pauta y nutre la conversación del grupo focal con los mediadores, que se realiza al finalizar el último concierto.

### 5) Entrevista:

Docente de Física asistente al concierto: se entrevista a un docente de Física para comprender el origen de su interés en el proyecto y con la música clásica. También se indaga en el nexo que el docente establece entre su asignatura un concierto de música clásica.